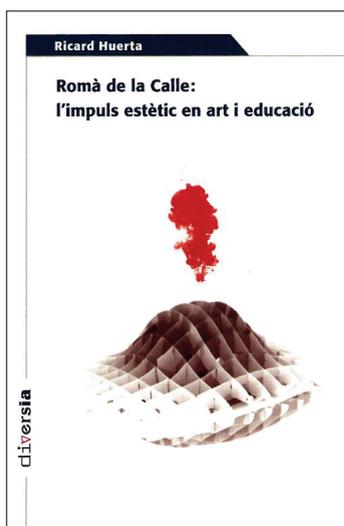


Romà de la Calle: l'impuls estètic en art i educació

Germán NAVARRO ESPINACH¹



Autor: Ricard Huerta
Editorial Universitat Politècnica de València
Col·lecció Diversia
ISSN: 1695-8403 / e-ISSN: 2254-7592
Depósito Legal: V-4226-2002

Este libro enfatiza la contribución al desarrollo de la educación artística que hizo el profesor Romà de la Calle (Alcoi,1942), catedrático de Estética de la Universidad de Valencia y presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. El autor rinde homenaje a su maestro al tiempo que pone sobre la mesa la

importancia que debería tener la educación artística en la sociedad de hoy. Ricard Huerta ha conseguido producir una bellísima narración plagada de vida, de sentimientos y emociones profundos a la par que de ideales y valores potentes que se desprenden unos y otros de la figura de Romà de la Calle.

La actividad del profesor como crítico de arte, siguiendo el horizonte que un buen día le aconsejó Vicente Aguilera Cerní, ha propinado un empujón fuerte a la educación artística desde la estética por cuanto el hecho de escribir sobre arte contemporáneo en los medios de comunicación de masas supone un instrumento didáctico de impacto para practicar esa disciplina que reivindica para las aulas. Algo parecido al valor del cine como fuente de educación visual para abordar temas de investigación bien diversos.

La tesis de licenciatura de Romà de la Calle fue sobre la relación entre arte y ciencia. Y trabajando como él ha venido haciendo en todos estos años en el océano de la interdisciplinariedad no me extraña que su base de reflexión estética haya conectado desde los orígenes con la educación artística, porque eso es de nuevo el mismo binomio arte y ciencia pero llevado más allá al terreno del

¹ Universidad de Zaragoza. gnavarro@unizar.es

hombre sabio con espíritu de artista que repite y repite continuamente y por doquier la consigna política de “Nullaaesthetica sine ethica”. Un hombre que entiende, como bien alude en el prólogo del libro escrito por David Pérez, que para poder subir a la tarima y dar clase con autoridad ésta te la debe reconocer previamente el alumnado porque de por sí no la llevamos con nosotros.

El impulso estético en educación artística que propone De la Calle en total connivencia con Huerta radica primero en la necesidad de instaurar nuevas metodologías educativas transversales en el ámbito de la historia del arte, de las bellas artes, del arte contemporáneo, de la filosofía y de la estética con el objetivo de favorecer una plena formación estética. Su aportación consiste por tanto en evidenciar este problema y dejar constancia de las carencias existentes.

Una asignatura que se llamase “Educación y Arte” debería ser tan imprescindible para el alumnado y la sociedad en general como respirar, mirar, escribir, dibujar o leer. Lo entienden bien quienes como Romà de la Calle y Ricard Huerta nadan con soltura entre aguas diversas y perciben el valor de la mezcla, la riqueza de las intersecciones y de las reciprocidades positivas, combinando su experiencia estética con la maravillosa tarea de ser docente. Del pensamiento histórico nacen experiencias artísticas, estéticas y educativas sorprendentes.

El profesor Ricard Huerta afirma también que las artes educan por sí mismas pero que es necesario fortalecer la sensibilidad y las estrategias de percepción y análisis, la imaginación y los sentimientos, la predisposición a la innovación y a la creatividad. Defiende a través de la figura clave de Romà que hay que transitar a través de la educación artística con rumbo al espacio fronterizo en el que confluyen el arte, el patrimonio, la educación, los museos y la gestión cultural. El estudio biográfico incluye el modelo de investigación que vuelve a ser empleado con éxito en esta obra. Lo mismo sucede con la microhistoria de Romà de la Calle, cuyo perfil intelectual y humano nos deja contemplar con satisfacción y esperanza el gran cielo azul de la educación artística en esta época de nubarrones y tormentas.